

## De profesores y educadores: sesión continua

Luis Blanco  
Escritor. Colaborador de P y M

En el número 16 de *Padres y Maestros*, abril 1969, el arriba firmante escribía un comentario sobre cinco películas que tenían como protagonista a un profesor o un maestro. La cosa se titulaba "Sesión especial para maestros" y en ella se pasaba revista al tipo de profesor o maestro que aparecía en películas como *La muerte de un ciclista* (J.A. Bardem), *El ángel azul* (J. Stemberg), *Tortura* (Alf Sjöberg), *Simitrio* (E. Gómez Muriel). Por razones de espacio, y a última hora, se había eliminado de la lista *Rebelión en las aulas* (J. Clavell) que era, sin embargo, la de estreno más reciente. De todas formas, y no sólo por la exclusión de este último filme, el trabajo resultaba insuficiente como muestrarlo, no por falta de representatividad de los títulos elegidos sino por falta de otros títulos.

Para no perder de vista la pluralidad necesaria, al menos como referencia, proponemos una lista de películas que giran entorno al tema o presentan aspectos de interés a propósito de la figura del maestro, la maestra, los alumnos, los padres de los alumnos, y que pueden remitirnos desde lo singular (el título que se cita o se comenta) a otra serie de títulos que faciliten la complementariedad o el contraste. Por tanto, no en todas esas películas tienen la misma importancia los datos que a nosotros nos importan puesto que dependen del punto de vista del guionista y

Una lista  
de películas  
que giran  
entorno  
a la figura  
del maestro,  
la maestra,  
los alumnos,  
los padres  
de los  
alumnos ...

del partido que luego quiera o pueda sacar de ellos el director. De todas maneras, esta lista no deja de ser una nota de agenda, mera anotación de títulos sin ningún orden, discutible como tal selección pero útil, a eso creemos, como base de datos.

Otra de las ventajas de contar con un material de referencia suficientemente amplio es la posibilidad de satisfacer las típicas consultas de tantos animadores de grupos que, por lo general, no buscan una película sino alguna escena donde aparezca, por ejemplo, un maestro con alguna discapacidad física, un grupo de alumnos en estado salvaje, una maestra nueva que llega a la escuela como a territorio comanche, un maestro o un profesor racista, otro que no lo es, un profesor que es un loco genial y otro que es un loco peligroso, un maestro que sabe motivar, una alumna superdotada y sus problemas, etc.

De todo puede haber entre esos títulos con los que, por supuesto, habría que familiarizarse poco a poco.

Y a modo de ejemplo comentamos ahora algunos de ellos desde un punto de vista tan general como es el de la relación profesores/alumnos y el tira y afloja de la autoridad.

### Alumnos a la carga, profesores en retirada

Sin meternos a la rebusca por las filmotecas, una de las películas de la primera hornada del cine sonoro, *Cero en conducta*, de Jean Vigo, director francés, que cuenta las barrabasadas de los alumnos de un internado masculino, resulta, aun vista ahora mismo, una de las películas más irreverentes sobre la relación profesores/alumnos. La película no se da un respiro ya

que los alumnos (todos adolescentes) manifiestan desde el principio su conducta incorrecta en el mismo tren nocturno que los devuelve al colegio después de las vacaciones. El humo de los cigarros que se fuman durante el viaje se confunde con el de la locomotora que los transporta.

El *parti-pris* de la película es evidente: consiste en enfrentar a tan levantisco ganado con un claustro de profesores que dan risa, desde el enano barbudo que hace de director, al primer responsable que parece llevar su autoridad en el sombrero, pasando por el profesor gordezuelo cuyas manos se pegan a las de René Tabard, el guaperas de la clase, y acabando por el inspector y profesor de gimnasia que imita a Charlot cuando cree que nadie lo ve; es el único que, a fuerza de ir por libre, parece divertirse en el circo de fracasados domadores que son sus colegas.

Ante semejante representación de la autoridad pedagógica, Jean Vigo, que murió joven y con sólo tres películas en su haber, apostó en *Cero en conducta* por la subversión total. No es sólo la película en que los internos destripan las almohadas e improvisan una lírica nevada de plumas en el dormitorio (la secuencia más citada), sino la que acaba coherentemente con el triunfo de la rebelión: un grupo de alumnos amotinados en el tejado el día en que la autoridad oficial de la ciudad visita el colegio y sobre la que lanzan alegremente toda clase de objetos arrojadizos. *Cero en conducta*.

Tampoco los alumnos del profesor Rath, el de *El ángel azul* son precisamente un modelo de alumnos pero, por lo menos, no alborotan. Se pasan las tarjetas postales de Lola-Lola, la cantante del cabaret con su minifalda de plumas sobre la que se puede soplar con la consiguiente exhibición de las piernas más famosas del cine (Lola-Lola es Marlene Dietrich). Es cierto que los alumnos del profesor Rath sólo esperan ocasión y lugar para que salte como un látigo todo el desprecio y la antipatía que sienten (excepto el *pelota* de turno) por su profesor. Y esa ocasión llega cuando, en un severo ejercicio de celo, el viejo profesor se presenta una noche en *El ángel azul* para cantarle a Lola-Lola las cuarenta. Pero quien canta y fascina al profesor es Lola-Lola. Se trata del típico caso de quien se ve sorprendido en contradicción con su rígido código moral. El *cero en conducta*, en este caso, se lo lleva, con efectos atroces, el severo moralista.



El ángel azul

Una variante de profesor destruido por los alumnos lo encontramos en *Escándalo en la aulas*, de Peter Glenville, donde un patético Lawrence Olivier pasa su doble calvario matrimonial y profesional a lo largo de un año, dato que les dió a los distribuidores italianos de la película la idea de un título más explícito; *Term of Trial* fue para los pantallas italianas *L'anno crudele*.

Con enorme sentido del humor y sin más pretensiones que la de la propia diversión, Federico Fellini nos presenta una impagable galería de profesores en su película *Amarcord*. Es cierto que el título significa *Yo me acuerdo* pero también es más que probable que la caricatura supere muy al gusto del director los materiales del recuerdo. La tropa de los alumnos, una vez más, ejerce de catalizador de todos los tópicos, manías y neurastenias de sus profesores que tal como están ya no están para nada.

### Profesores-alumnos: un pulso

Tampoco es que resulten ya novedad las películas en que profesores y alumnos se toman mutuamente las medidas para acabar, cuando menos, con un reconocimiento mutuo del valor del pulso que se han echado. Siempre será importante en estos filmes presentar al alumnado como grupo problemático, indisciplinado, incluso peligroso, no interesado para nada en las materias de estudio, condicionado por todo tipo de problemas personales, grupales, raciales y familiares. Por contraste, también será importante diseñar la figura del maestro de tal manera que el público no encuentre dificultad en identificarse con él desde el principio de la historia, cuando los alumnos todavía no han tenido tiempo de hacerlo, gracias a su humanismo y a su esforzada profesionalidad. De eso no sólo se va encargar el guión sino, como baza fundamental, el actor que lo interpreta.

Películas como *Rebelión en las aulas*, *Lecciones inolvidables*, *Merites peligrosas*, *El sustituto* (esta última con un profesor advenedizo y musculoso que no tiene inconveniente en utilizar la violencia como factor disuasorio por lo menos para empezar), son películas, digo que van por un mismo carril.

*Rebelión en las aulas*, por ejemplo, que tuvo una segunda parte algunos años después, resultaba en el momento de su estreno un *tour de force* al proponer



Hoy empieza todo

como héroe del peliagudo cotarro escolar a un profesor negro que, eso sí, desde el principio le supimos condenado al éxito merced a las dos bazas a que antes aludíamos: el guión y la composición del personaje que hace Sidney Potier.

*Lecciones inolvidables*, no se estrenó en España, la vimos en la tele; partía de un planteamiento que recababa su verosimilitud de la historia real del profesor Jaime Escalante, destinado a enseñar matemáticas en una escuela de Los Angeles a alumnos norteamericanos de origen hispano, sin ganas de aprender nada y sí, en cambio, con más ganas de encontrar un trabajo con que ganarse la vida.

La epopeya didáctica del profesor Escalante pasa, una vez más, por la prueba de fuego de los alumnos (*-Ya hemos tenido capullos como tú y acabaremos contigo-*, le espeta de entrada uno de los boys). El director y guionista Ramón Menéndez prefirió, de todas formas, insistir en los originales métodos de enseñanza de *Quimo* (así llaman al profesor familiarmente) más que en los puntos conflictivos familiares, raciales, etc. que contrapuntean la historia.

La actuación del profesor es todo lo original y atractiva que se pueda desear sin incurrir en las exhibiciones de originalidad de, por ejemplo, el profesor John Keating de *El club de los poetas muertos*. Hay un juego en principio arriesgado entre el *colegueo* profesor/alumno (alguno le llama directamente *cabrón*) y la necesaria autoridad personal y académica. Pues bien, resulta que la cosa funciona, que de lo que carecían los alumnos era de motivación para el estudio porque sólo un profesor como *Quimo* (y un actor como el que lo interpreta) sería capaz de semejante hazaña. Todos los alumnos aprueban a final de curso en una universidad donde los hispanos eran sistemáticamente suspendi-

dos. Parece el *happy end* de un mal guión pero resulta que así fue la historia.

## De malos y buenos

Aunque la película *Arriba Azaña* de José María Gutiérrez, tendría más que ver con una parábola sobre la transición que con un conflicto colegial propiamente dicho, los hilos gruesos de la trama son los de un colegio de curas (sin identificar la marca) perfectamente tridentinos y un colectivo de alumnos en el que empiezan a filtrarse los nuevos aires de libertad al conjuero de un nombre que a muchos no les dice nada: Azaña (Por cierto, Pedro Almodóvar acaba de anunciar que su próxima película va de colegio de curas y de la educación franquista con un título que seguramente no le ha hecho sudar: *La mala educación*).



La lengua de las mariposas

El desencadenante del terremoto disciplinar de *Arriba Azaña* es un problema conocido: ¿por qué los alumnos tenemos que ir obligatoriamente a misa todos los días? A partir de ahí, las actitudes enfrentadas de los *hermanos* ensotanados cuya jeta más temible es la del *Panojo* (Fernando Fernán Gómez) y la rebelión imparable de los alumnos, sacan a flote los problemas de fondo del autoritarismo, la libertad, la participación del alumnado en la organización del centro, etc.

Lo que en *Cero en conducta* se expresaba con una guerra de almohadas y una nevada de plumas en el dormitorio en *Arriba Azaña* llega hasta las barricadas con camas y colchones para detener el *ataque* de los curas. La ironía final de la película recata en el consabido principio de cambiar algunas cosas, empezando por el director del centro, para que todo siga igual.

Por cierto, la imagen del nuevo director (José Sacristán) no es la del cura monolítico a lo Fernán Gómez con el que uno ya sabe a qué atenerse sino la

del cura *progre* que hasta ofrece pitillos a los chicos y que a los más libertarios de la clase les deja con la mosca detrás de la oreja. A nosotros también.

Fernando Fernán Gómez a quien ya podrían haberle dado el carnet de maestro de honor por su papel en *El espíritu de la colmena*, por el maestro machadiano de *Las vacaciones del 36* y por *Belle époque*, en las tres era un maestro de la República, necesitaba, sin embargo, otra oportunidad para enterar definitivamente la sotana del *Panojo*.

La oportunidad se la dieron entre Azcona, guionista, y José Luis Cueda, director, en *La lengua de las mariposas*. Lo que pasa es que si el personaje del *Panojo* no se libra del tópico cerrillismo clerical, aquí tampoco se libra del tópico del santo laico y rojo, incluso

mártir, a mayor gloria de la República. El venerable Don Gregorio, que según Moncho, alias el gorrión, tiene cara de mal genio (Moncho se mea de pánico el primer día que va a la escuela de Don Gregorio), resulta que es todo inteligencia, bonhomía, dignidad, con una pedagogía que no pasa de largo por la vida y que enseña a los alumnos a mirar las cosas tan de cerca que todos van a ver lo que casi nadie vio, la lengua de las mariposas.

Y, al final, como decíamos, fraccionado y mártir ¿Se puede pedir más? El tópico ronda toda la película.

## Las cosas como son

Por eso cuando uno se encuentra con Daniel Lefevre, director de una escuela infantil próxima a Valenciennes en el norte de Francia por donde antaño había buscado Emilio Zola documentación para su novela *Germinal*, casi no se lo cree. Y no se lo cree porque uno no está acostumbrado a que le metan por los ojos en apenas dos horas de película toda la verdad y nada más que la verdad.

Lo que cuenta Bertrand Tavernier en *Hoy empieza toda la vida*, ya lo hemos dicho, en el norte de Francia, pero quizá por su manera de contarlo, nos deja la impresión de que no se trata de un caso de película sino de *une franche de vie* que se puede repetir en otras partes como la vida misma.

A través de los problemas internos de su escuela maternal, Daniel Lefevre, joven maestro y director del centro, dispone de un punto de vista excepcional para conocer y analizar los problemas de las familias de su entorno: el paro, el alcohol, el abandono familiar, el pésimo funcionamiento de los servicios sociales, el fracaso de las soluciones por las que se ha trabajado a marchas forzadas...

Ya no se trata de problemas disciplinares entre profesores y alumnos (los alumnos son ahora los típicos angelitos de un colegio de párvulos), sino de la tensión a niveles de mayor complejidad, empezando por los padres de los alumnos que no pagan al colegio los 30

francos trimestrales porque los necesitan para comprar leche y galletas y sobrevivir a fin de mes. Lo malo es que son también los que necesita el colegio para salir a flote en una economía tercermundista en la que Daniel Lefevre y sus colegas bracean por debajo de la línea de flotación.

*Hoy empieza todo* es una película, pero es antes que nada el redescubrimiento de una forma de mirar ciertos temas que no necesitan más dramatización que la que ya traen consigo. Sin duda esa manera de plantearlo es la que hace creíble, sin incurrir en el tópico ni la beatificación, la ejemplaridad de Daniel Lefevre: todo un maestro. ■

### Películas: Temas y personajes del mundo de la docencia en el cine <sup>(1)</sup>

1. **El ángel azul** (Stenberg, 1930)
2. **Cero en conducta** (J. Vigo, 1932)
3. **La versión Browning** (Asquit, 1941)
4. **El niño de los cabellos verdes** (Losey, 1948)
5. **Muerte de un ciclista** (Bardem, 1955)
6. **Rebelde sin causa** (N. Ray, 1955)
7. **Fresas salvajes** (Bergman, 1956)
8. **Te y simpatía** (V. Minnelli, 1956)
9. **El maestro** (A. Fabrizzi y E. Manzanos, 1957)
10. **Semilla de maldad** (R. Brooks, 1957)
11. **Los cuatrocientos golpes** (Truffaut, 1959)
12. **Los jóvenes salvajes** (J. Frankenheimer, 1961)
13. **El milagro de Ana Sullivan** (A. Penn, 1962)
14. **La calumnia** (W. Wyler, 1962)
15. **Rachel** (Paul Newman, 1962)
16. **Nueve cartas a Berta** (B. M. Patino, 1965)
17. **El incomprendido** (Comencini, 1966)
18. **Rebelión en las aulas** (J. Clavell, 1967)
19. **If** (Lindsay Anderson, 1968)
20. **El niño salvaje** (F. Truffaut, 1969)
21. **El inconformista** (Bertolucci, 1970)
22. **Amarcord** (F. Fellini, 1973)
23. **El espíritu de la colmena** (V. Erice, 1973)
24. **Escándalo en las aulas** (Glenville, 1973)
25. **El amor del Capitán Brando** (Armiñan, 1974)
26. **En el nombre del padre** (Bellochio, 1977)
27. **Los días del pasado** (Camus, 1977)
28. **Arriba Azaña** (J. M. Gutiérrez, 1978)
29. **El curso que amamos a Kim Novack** (Juan José Porto, 1978)
30. **El hombre de moda** (F. Méndez Leite, 1980)
31. **El profesor de hoy** (A. Hiller, 1980)
32. **Curso 1984** (Mark Lester, 1982)
33. **El club de los poetas muertos** (Peter Weir, 1989)
34. **Ovejas negras** (J.M. Carreño, 1990)
35. **Escuela primaria** (J. Sverák, 1991)
36. **Un lugar en el mundo** (Aristarain, 1991)
37. **El hombre sin rostro** (Mel Gibson, 1993)
38. **Tierras de penumbra** (R. Attenborough, 1993)
39. **Forrest Gump** (R. Zemekis, 1994)
40. **Los juncos salvajes** (A. Techine, 1994)
41. **El profesor Holland** (Stephen Hereck, 1995)
42. **Mentes peligrosas** (J.N. Smith, 1995)
43. **El sustituto** (Robert Mandel, 1996)
44. **¡Qué suerte ser profe!** (Gerard Lauzier, 1996)
45. **Shine** (Scott Hicks, 1996)
46. **El indomable Will Hunting** (Gus Van Sant, 1997)
47. **Hoy empieza todo** (B. Tavernier, 1998)
48. **Secretos del corazón** (Armendáriz, 1998)
49. **Elección** (Pyne, 1999)
50. **La lengua de las mariposas** (J. L. Cuerda, 1999)

(1) La lista está básicamente elaborada para PyM por el equipo de ENCADENADOS, cuadernos de cine de Valencia.